



10. Vamos cantando al Señor

**Vamos cantando al Señor.
Él es nuestra alegría.**

La luz de un nuevo día
venció la oscuridad,
que brille en nuestras almas
la luz de la verdad.

La roca que nos salva
en Cristo, nuestro Dios,
lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.

Los cielos y la tierra
aclaman al Señor:

“Ha hecho maravillas,
inmenso es su amor”.

Unidos como hermanos
venimos a tu altar,
que llenes nuestras vidas
de amor y de amistad.

11. Yo no era profeta **(Desde la Alborada)**

Yo no era profeta, ni un hijo de profeta,
Yo era un pastor y vendedor de higos.
El Señor me tomó de detrás del rebaño
y me dijo: “ve y profetiza”.

**Desde la alborada de mi vida te sentí.
Sin que Tú me hablaras
Yo sabía que estabas ahí.**

Luego me seguiste
donde quiera que yo fui,
y me protegiste
velando siempre por mi

En el aire fresco
de los montes te sentí,
y en el verde espejo
de los lagos yo te vi,

En la dulce risa
de los niños yo te vi,
y en el corazón
de los sencillos te sentí.

En la noche negra
Tú estabas junto a mí:
fue por tu presencia
que en el fango no caí.

**Desde la alborada de mi vida te sentí,
y ahora me consagras
para transformarme en Ti (2).**

12. Yo vengo del sur y del norte

Yo vengo del sur y del norte,
del este y oeste de todo lugar,
caminos y vidas recorro,
llevando socorro queriendo ayudar.
mensaje de paz es mi canto
y cruzo montañas y voy hasta el fin
el mundo no me satisface
lo que quiero es la paz,
lo que quiero es vivir.

**Al pecho llevo una cruz
y en mi corazón
lo que dice Jesús (2).**

Yo se que no tengo la edad
ni la madurez de quien ya vivió
mas sé que es de mi propiedad
buscar la verdad y gritar con mi voz.
El mundo va herido y cansado
de un negro pasado de guerras sin fin;
hoy teme a la bomba que hizo y a la
fe que deshizo y espera por mí.

Yo quiero dejar mi recado
no tengo pasado pero tengo amor
el mismo de un crucificado
que quiso dejarnos un mundo mejor.
Yo digo a los indiferentes que soy
de la gente que cree en la cruz
y creo en la fuerza del hombre
que sigue el camino de Cristo Jesús.

1. Canción del testigo

**Por Ti mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo Señor.**

Es fuego tu palabra que mi boca quemó,
mis labios ya son llamas y ceniza mi voz.
Da miedo proclamarte pero Tú me dices:
no temas, contigo estoy.

Tu Palabra es una carga que mi espalda dobló,
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
Déjate quemar si quieres alumbrar,
no temas contigo estoy.

Me mandas que cante con toda mi voz,
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión:
les digo, tu testigo soy.

2. Cantando la Alegría

**Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor,
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegría presencia del Señor.**

Somos la Iglesia peregrina que Él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar.
Entre cansancios y esperanzas hacia Dios,
nuestro amigo Jesús nos llevará.

Hay una fe que nos alumbró con su luz,
una esperanza que empapó nuestro esperar.
Aunque la noche nos envuelva en su inquietud,
nuestro amigo Jesús nos guiará.

Es el Señor, nos acompaña a caminar,
con su ternura a nuestro lado siempre va.
Si los peligros nos acechan por doquier,
nuestro amigo Jesús nos salvará.

3. Desde el vientre

**Desde el vientre de tu madre te formé,
desde el vientre de tu madre te elegí,**

**para que construyas,
para que construyas y plantes.**

¡Oh Dios, yo no sé hablar,
Oh Dios, yo no sé hablar,
pues soy, pues soy apenas un muchacho!

“Irás donde te envíe,
dirás lo que te mande,
y no, no tengas miedo estoy contigo”

“Te nombro mi profeta;
ve, grita mi mensaje:
yo pongo mis palabras en tu boca”.

4. Id y enseñad

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

**Id amigos, por el mundo,
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón,
Sed amigos, los testigos
de mi resurrección,
id llevando mi presencia
con vosotros estoy.**

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.

5. Iglesia Peregrina

Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió.

Él nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino,
somos testimonio de amor.

*Paz para las guerras
y luz entre las sombras,
Iglesia peregrina de Dios (2).*

Rugen tormentas y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón.

Miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría:
presencia que el Señor prometió.

Vamos cantando, Él viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo,
unidos en la misma comunión.

Todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte,
ligados en la misma salvación.

Somos un cuerpo y Cristo es la cabeza,
Iglesia peregrina de Dios.

6. La promesa

Deja tu patria, deja tu casa y ven tras de mí,
sigue mis huellas, contigo estoy.

Toma tu alforja, toma el cayado
y ven tras de mí,
ven a la tierra que te mostraré.

**Te digo ven, ven tras la luz
toma tu cruz y sígueme,
Te digo ven, no temas ya,
pondrás tu pie sobre la mar.**

Te digo...

Toma tu pueblo, por el desierto te llevaré,
por mar abierto, contigo estoy.

Deja tu patria, deja tu casa y ven tras de mí,
sigue mis huellas, contigo estoy.

**Te digo ven, mira hacia el sol,
toma tu amor y sígueme.**

**Te digo ven, no importa que
no puedas tú, por ti hablaré.**

**Ven, no importa que
no puedas tú, por ti hablaré.**

**Te digo ven, yo te daré
la tierra, el mar, de que te hablé.
¡Te digo ven!**

7. Pescador de hombres

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.**

**En la arena he dejado mi barca,
junto a Ti buscaré otro mar.**

Tú sabes bien lo que tengo;
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan solo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
Amigo bueno, que así me llamas.

8. Santa María del camino

Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás;
contigo por el camino
Santa María va.

**Ven con nosotros a caminar;
Santa María ven (2).**

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo caminos;
otros los seguirán.

9. Toma mi vida nueva (Alma Misionera)

Señor, toma mi vida nueva
Antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea
Tú llámame a servir.

**Llévame a donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir.
donde falte la esperanza,
donde todo sea tristeza
simplemente por no saber de Ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tus grandezas Señor.
Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando
por pueblos predicando
lo bello que es tu amor.
Señor tengo alma misionera,
condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.

Tú me llamas por mi nombre

Tú me llamas por mi nombre
y me ofreces tu amistad,
a tu lado mi horizonte
es camino y libertad;
a tu lado mi horizonte
es camino y libertad
en servicio de los hombres,
anunciándoles la paz.

*Id y proclamad (2).
Proclamad la salvación,
Sed testigos de mi amor. (2)*

No tememos las heridas,
el cansancio y soledad;
Que el que muere y da la vida,
al final la encontrará.
Proclamando el nuevo día
construimos tu ciudad,
Defendiendo la justicia,
trabajando por la paz.

Aunque no llevéis alforjas
ni sandalias ni bastón,
Aunque no llevéis dinero
ni os reciban con amor.
Proclamad, proclamad,
proclamad la salvación.